



Lunes 9 de Mayo de 2022

BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LUJÁN, Patrona de Argentina

1º LECTURA

Hechos 1,12-14;2,1-4. SALMO

(CONTINUACIÓN)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.

Después que Jesús subió al cielo, los Apóstoles regresaron del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Palabra de Dios.

SALMO

(Salmo) Lucas 1,46-55.

R. El Señor hizo en mí maravillas: ¡Gloria al Señor!

“Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios,
mi Salvador,
porque él miró con bondad
la pequeñez de su servidora.

En adelante, todas las generaciones me llamarán feliz.

R.

Porque el Todopoderoso
ha hecho en mí grandes cosas:
isu Nombre es santo!

Su misericordia
se extiende de generación en generación
sobre aquellos que lo temen. **R.**

Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.

Derribó a los poderosos de su trono
y elevó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

*Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
a favor de Abraham
y de su descendencia para siempre”. **R.***

2º LECTURA

Efesios 1,3-14.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso.

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en Él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor.

Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido.

En Él hemos sido redimidos por su sangre y hemos recibido el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia, que Dios derramó sobre nosotros, dándonos toda sabiduría y entendimiento.

Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad, conforme al designio misericordioso que estableció de antemano en Cristo, para que se cumpliera en la plenitud de los tiempos: reunir todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, bajo una sola Cabeza, que es Cristo.

En Él nosotros los que hemos puesto nuestra esperanza en Él, hemos sido constituídos herederos y destinados de antemano para ser alabanza de su gloria, según el previo designio del que realiza todas las cosas conforme a su voluntad.

En Él, ustedes, los que escucharon la Palabra de la verdad, la Buena Noticia de la salvación, y creyeron en ella, también han sido marcados con un sello por el Espíritu Santo prometido.



Lunes 9 de Mayo de 2022

BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LUJÁN, Patrona de Argentina

2º LECTURA

(CONTINUACIÓN)

Ese Espíritu es el anticipo de nuestra herencia
y prepara la redención del pueblo
que Dios adquirió para sí,
para alabanza de su gloria.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Juan 19,25-27.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan.

Junto a la cruz de Jesús, estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquella Hora, el discípulo la recibió como suya.

Palabra del Señor.